

Periodico alegre, campechano y amante de decir indirectas...  
aunque sean directas.

**PRECIO DE SUSCRICION.** En la Capital, CUATRO REALES mensuales adelantados y los números sueltos MEDIO REAL.—En los Estados, SEIS REALES, porte franco, y los números sueltos TRES CUARTILLAS. Se publica los Jueves y Domingos.

**PUNTOS DE SUSCRICION.** Administración y redacción del Padre Cobos, calle de Vanegas número 6; en el Estanquillo del Aguila Mexicana, 1.ª calle del Refugio número 19 y en la Litografía de Fernandez, San José el Real. —Se vende en la Librería del Sr. Aguilar y Ortiz, 1.ª de Santo Domingo.

### CORDONAZO DEL "PADRE COBOS,"

AL GLORIOSO SR. S. SEBASTIAN  
ALUDIENDO AL FESTIN NUMERO 999.

Mal quedaste, Señor, en las tajadas,  
Porque estando entre gentes caprichudas  
Que se empeñaban en salir de dudas,  
Les aflijiste solo sus nalgadas.

Del banquete salieron enojadas,  
Dándose al diablo, á Lucifer, á Judas...  
Y como te encajaste en las ayudas,  
Ya no vuelven á tí ni á cuchilladas.

Tú que caminas, pues, entre dos ruedas  
Y que en ninguna de ellas te acomodas,  
Que en vez de enaccitarlas, las enredas,  
Y en vez de darles lustre, las enlohas,  
En un descuido, gran Señor, te quedas  
Como el cuento del viejo y las dos bodas.

### ¡TODO SE ANDARA!

—¡Jesus me ampare, D.ª Urrutia!  
lampial ¡Para qué se anda metien-  
tiendo vd. en camisa de once varas?

—¿En qué camisa me he metido?

—¿Le parece á vd. poco eso de  
andarle escribiendo cartitas nada me-  
nos que al primer magistrado de la  
República?

—¡Y qué! ¿Acaso el primer ma-  
gistrado de la República es la Santí-  
sima Trinidad? Y aunque lo fuera,  
¿no al mismo Dios le hablamos de tú  
y estamos del día á la noche causán-  
dole con impertinencias? ¿Pues qué  
mas dá cartearse con un hombre co-  
mo todos, nada mas con la fortuna  
de haberle visto el sol de cara, para  
que le cayera como llovida la presi-  
dencia?

—Pero de Dios no conseguirá vd.  
respuesta alguna aunque le llene los

buzones de cartas, mientras que á  
este Señor sí lo distrae vd. de sus  
altas atenciones.

—Pues ya que su paternidad está  
impuesto de todo, le diré que es me-  
jor que no se le dé un bledo de eso,  
para que no le apliquen el refran  
aquel de no se apura el ahoreado y  
anda el padre confesor.

—Sí, ya sé que vd. está ancha por-  
que le dieron contestacion y ya sé  
que el Señor Presidente no se mole-  
ta mucho en eso, porque tiene gente  
que sabe al dedillo lo que se ha de  
contestar sin comprometerle; pero ya  
que aventuró vd. ese paso sin mi  
consentimiento, siquiera se hubiera  
ocupado en su carta de cosas de pro-  
vecho y no en pamplinas.

—¿Y como de qué cosas queria su  
paternidad que me ocupase?

—¡Hay tantas! Podia por ejemplo  
haberle informado de los escandala-  
zos que están sucediendo en Maza-  
tlan, pues como se halla, segun di-  
cen, nuestro primer hombre rodeado  
siempre de banquetes y gustos, es fá-  
cil que no le lleguen las noticias desa-  
gradables.

—Pero es el caso que yo tambien  
dejo de ignorar esos escándalazos.

—¿Me quiere vd. decir que no los  
sabe?

—Eso.

—Pues bien, le hubiera vd. pre-  
guntado qué clase de instrucciones  
ha comunicado á sus gentes, para que  
anden molestando á los habitantes  
pacíficos hasta de los últimos rincos-  
nes de la República.

—Todo se andará si yo vuelvo á  
darle otra agarradita.

—Le hubiera vd. preguntado si  
realmente está contento de sus mi-  
nistros y descontento de sus amigos,  
ó si todo lo que está pasando son pa-  
ras comedias.

—Todo se andará, todo se anda-  
rá, pues ya sabe su paternidad que  
poco á poco hila la vieja el copo.

—Le hubiera exhortado á que di-  
jera por qué motivo mientras á Jalis-  
co se le usurpó uno de sus cantones  
con pretexto de Lozada, á Coahuila  
lo ha dejado que se rasque con sus  
uñas y que á ciencia y paciencia de  
él y todas sus autoridades, otro feroz  
bandido tan malo como Lozada, que  
lleva por apellido Gonzalez Herrera,  
esté cometiendo crímenes que espe-  
luznan los nervios.

—Todo se andará, todo se andará.  
Yo no quise echárselas todas de una  
vez porque quien mucho abarca po-  
co aprieta

—Hubiera vd. insistido mucho so-  
bre eso de las audiencias, pues todo  
el mundo se queja de las dificultades  
que hay para hablar á ese Señor de  
negocios, dándose el caso de que per-  
sonas haya habido que se han estado  
cinco y seis meses haciendo antesala.

—Todo se andará, todo se andará,  
pues no se tomó Zamora en una  
hora.

—Se hubiera vd. estendido sobre  
la cuestion de ferrocarriles que es  
hoy el asunto capital para la Repú-  
blica y que sin embargo duerme la-  
mentablemente, segun dicen para dar  
lugar á que puedan meter su cucha-  
ra las personas favorecidas por el Sr.  
Presidente.

—Todo se andará, todo se anda-  
rá, pues ya es viejo para su reveren-